

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2020

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

PROYECTO GENERAL DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA: LA CIUDAD DE *ARUCCI* (AROCHE, HUELVA). CAMPAÑA 2020. EL VIARIO

Nieves Medina
Javier Bermejo
Juan M. Campos
Lucía Fernández
Francisco Marfil
Alberto Bermejo
Nuria E. Rodríguez
Estrella Domínguez

Resumen

En el siguiente trabajo se recogen los resultados de la última intervención, correspondiente a la sexta anualidad, del Proyecto General de Investigación en la ciudad de *Arucci* (Aroche, Huelva). Esta intervención ha comportado la excavación y estudio de parte del viario de la ciudad, concretamente en su zona intermedia y norte, de lo que se han podido descubrir las *margines* y porticados de una de las principales vías de la ciudad. A este respecto, las unidades domésticas que abren a dicha vía, casa de peristilo, casa de la columna y casa norte, permiten ver la articulación urbana y el diseño seguido desde los momentos fundacionales de la ciudad en torno a este eje.

Palabras Clave: Urbanismo; viario; domus; Baetica;

Abstract

The following work collects the results of the last intervention, corresponding to the sixth year, of the General Research Project in the city of *Arucci* (Aroche, Huelva). This intervention has involved the excavation and study of part of the city's road, specifically in its intermediate and northern area, of which it has been possible to discover the margins and porticoes of one of the main roads of the city. In this regard, the domestic units that open onto said road, the peristyle house, the column house and the north house, allow us to see the urban articulation and the design followed from the founding moments of the city around this axis.

Key words: Town planning; road; *domus*; *Baetica*

1. Introducción y justificación de la intervención

La presente actividad arqueológica se inserta dentro de la sexta anualidad del Proyecto General de Investigación de la ciudad romana de *Arucci*. Según su plan de actuación, este año se debía intervenir sobre parte del trazado viario de la ciudad, una de las cuestiones científicas menos estudiadas, pero esencial para el conocimiento de la articulación urbana de la ciudad. Su intervención era de vital importancia desde el punto de vista topográfico, pues su conocimiento no sólo permitiría vislumbrar cómo se articularon los edificios públicos y privados de esta ciudad desde su nacimiento hasta su posterior abandono, sino también cuáles fueron sus ejes principales y cuáles los secundarios. Igualmente, su documentación resultaba a todas luces esencial de cara a la puesta en valor del yacimiento, pues desde el propio Ayuntamiento de Aroche, encargados de la conservación y protección del sitio, se buscaba elaborar un itinerario de visitas lo más próximo posible a la trama urbana.

Dado que excavar todo el viario era una empresa que superaba con creces esta intervención, durante la misma se optó por concentrar los esfuerzos en el espacio articulado entre la denominada Casa del Peristilo y la Casa de la Columna, así como en el frontal más próximo de la Casa Norte. Las tres viviendas están ubicadas en la zona central de la ciudad, a medio camino entre el foro y el lienzo norte de la muralla, por lo que irremediablemente debieron ocupar un lugar preeminente dentro de la configuración urbana de la ciudad. Al igual que otros edificios conocidos, éstos fueron identificados en una primera fase mediante una de las múltiples prospecciones geofísicas realizadas en el yacimiento, para posteriormente ser objeto de excavaciones arqueológicas. Estas permitieron desentrañar importantes cuestiones relativas al desarrollo arquitectónico e implantación de modelos residenciales/artesanales en la ciudad desde los primeros momentos de su fundación, pero también permitieron acercarse a parte de la marga de la vía principal, con lo que la identificación del eje urbano sólo una cuestión espacial.

Igualmente, con el desempeño de esta excavación se buscaba conocer los pórticos o fachadas de ambas unidades domésticas, con el fin de comprobar cómo fue la evolución urbanística que esta ciudad pudo tener al final de su vida funcional, cuando las marga de estos espacios empezaron a invadir y fagocitar los espacios públicos.

2. Antecedentes

A excepción de una gran lastra localizada durante la intervención del año 2007 en la esquina noreste del foro, nada más se conocía del trazado viario salvo por las prospecciones geofísicas. Sus antecedentes más inmediatos eran las propias *domus*, pues la constatación de sus fachadas y plantas, y en algún caso de su margo, hacían presuponer que nos encontrábamos ante uno de los sectores preeminentes de la ciudad, probablemente articulados en torno a una de las principales vías de la ciudad.

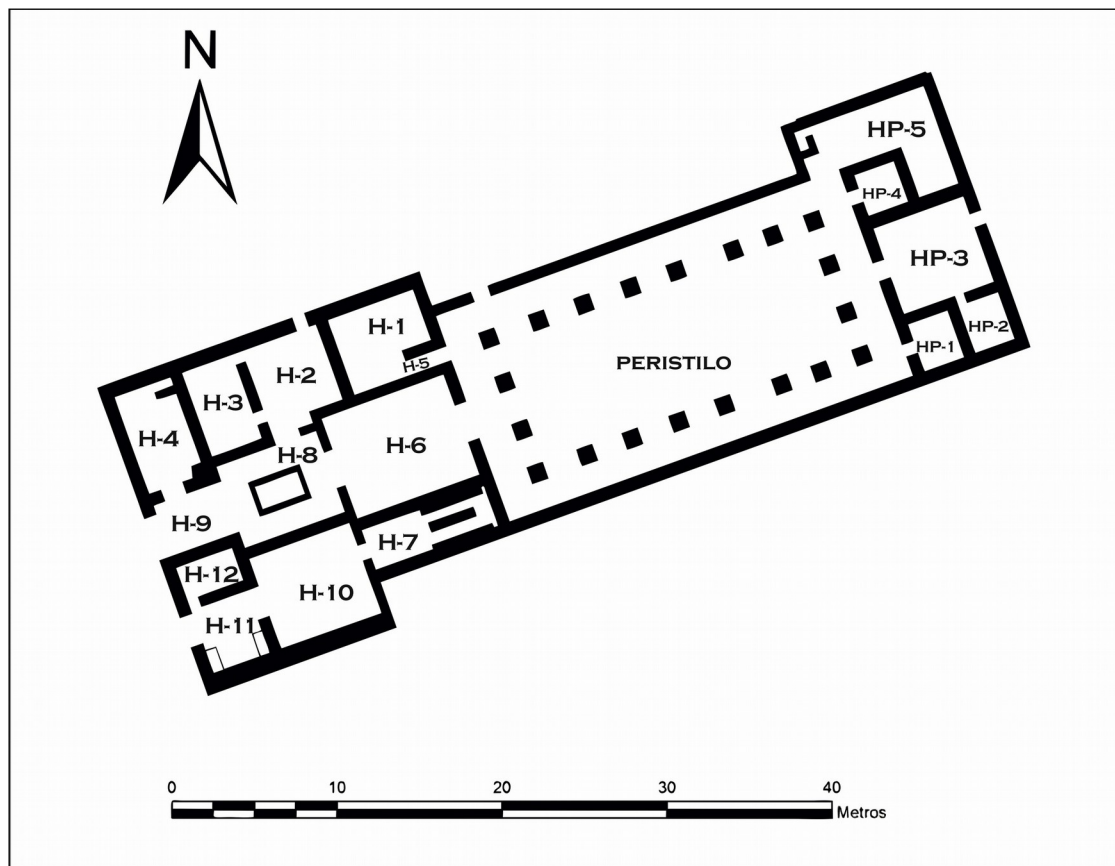


Figura 1. Plano de la casa de peristilo

La Casa del Peristilo (Fig. 1) es la *domus* de mayor superficie conocida en la ciudad, con unos 900 m² articulados en 18 estancias. Su principal característica radica en la existencia de un *atrium*, concebido como espacio distribuidor de la casa y un *peristylum* o gran patio ajardinado en la parte de atrás. Se trata de un sistema arquitectónico mixto, propio de las ciudades de *Campania*, pero no tanto de *Hispania*, aunque en el caso de *Arucci* parece ser que el peristilo se construyó en una fase posterior, a modo de añadido

a la casa original de *atrium*, muy posiblemente evolucionado desde un *hortus*. Sea como fuere, la incorporación de columnas a este espacio lo convirtió en un espacio con una gran carga simbólica, pues la posesión de un espacio ajardinado y porticado era señal de prestigio social y económico de los propietarios.

El edificio, compuesto por tres cuerpos, se articula en torno a un claro eje perpendicular que comunica *vestibulum-atrium-triclinium-peristylum*, con orientación Suroeste. La entrada al primer cuerpo se realiza a través del *vestibulum* (H 9), que da acceso directo al pequeño atrio toscano (H8), en cuyo centro se conservan los restos in situ del *impluvium* y los derrumbes del *compluvium*, que desagua a través de una canalización realizada con ladrillos. El *atrium* está en comunicación directa, a través de un gran vano que aún conserva la pavimentación latericia, con el *triclinium* o comedor (H6). En el lado Sur de la entrada encontramos una *tabernae* con compartimentación interior (H11, H12). Esta *tabernae* comunica con la habitación número 10 y ésta a su vez con la 7. En función de la distribución que presenta esta ala Sur del primer cuerpo del edificio, es posible que, tras la remodelación de la misma, ésta quedara reservada al uso de la *tabernae*, de tal modo que la H7 se convertiría en una especie de almacén o bodega de granos, mientras que la 10 fue reconvertida en zona de vivienda subsidiaria de la taberna, sobre todo teniendo en cuenta el nivel de manchas de combustión documentadas. Mientras que la parte delantera, compuesta por las habitaciones 11 y 12, sería empleada despacho al público.

Por su parte, en la fachada Norte de este primer cuerpo se dispone la H1, compartimentada en una fase posterior (H5), así como las H2, H3 y H4, esta última abierta al *vestibulum*, con hueco de escaleras para acceder a la segunda planta. En línea con el *vestivulum* y el *atrium* se encontraría el *triclinium* cerrando este primer tramo del edificio.

Tras esta habitación se abre un segundo cuerpo compuesto por un gran *peristylum* de 26m de longitud. Se trata de un espacio porticado mediante la disposición de 8 columnas distribuidas por sus flancos norte y sur. Tras este espacio se abre un tercer cuerpo conformado por cinco estancias destinadas al uso del servicio (HP1, HP2, HP3, HP4 y HP5). A través de HP3 se evacuaban las aguas del peristilo.

La segunda *domus* de esta ciudad, denominada Casa de la Columna (Fig. 2), ocupa una de las manzanas residenciales más céntricas de la ciudad. Tras la excavación de su fachada oriental se pudo constatar parte de su margo, compuesta por varios sillares y una columna, que muy posiblemente debió abrir hacia el *Cardo Máximo*. La casa presenta cinco fases de ocupación:

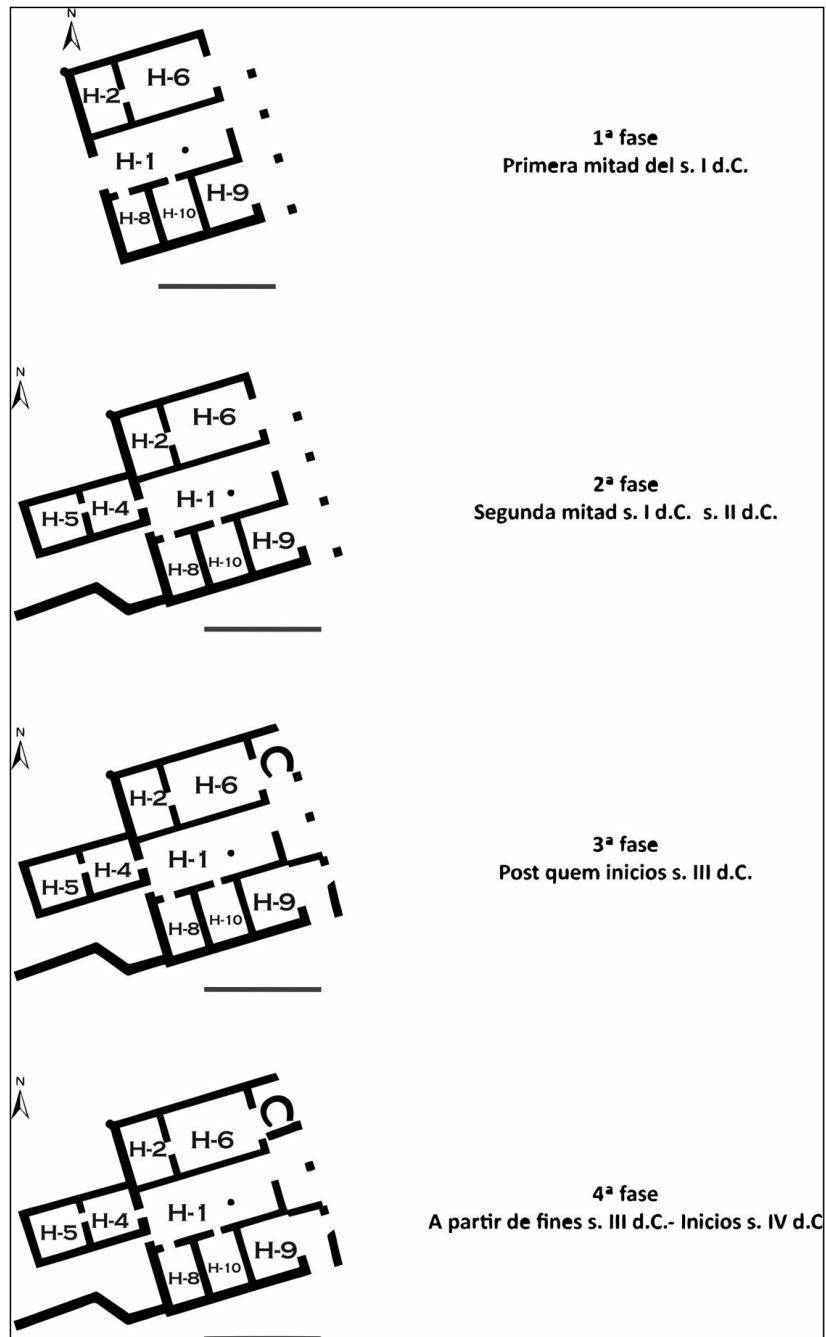


Figura 2. Planta faseada de la denominada casa de la columna.

Fase I (1ª ½ del s. I d.C.- finales del S. I d.C. e inicios del s. II d.C.): edificio de tendencia rectangular compartimentado en tres zonas (184 m²): la fachada norte con dos habitaciones (H II y H VI); la zona central con un espacio prácticamente diáfano (H I) y la fachada sur, con tres ambientes (H VIII, H X y H IX). La estancia I, es un espacio abierto que vertebra el resto de los ambientes. El acceso principal se abre al cardo máximo, y la apertura secundaria, hacia la zona occidental, con un gran vano que permite la entrada de carros. La crujía norte estaba compuesta por las estancias H II y H VI, a las que solo se podía penetrar desde la fachada oriental, abierta a la vía principal. La crujía sur estaba compuesta por tres dependencias: la H VIII se comunicaba con el patio (H I) mediante un vano; la estancia X debió poseer un ingreso desde el patio (H I), mientras que a la H IX se accedía desde la *margo* a través de un amplio vano.

Fase II (finales del S. I d.C. e inicios del s. II d.C.): Se añade en el extremo occidental de la construcción un bloque de dos dependencias (H V y H IV), alcanzando los 218,4 m². Durante esta fase tendrá lugar el cerramiento del acceso a carruajes, dejando una pequeña luz como *posticum*. Estos espacios fueron dependencias de servicio relacionadas con el almacenaje (*cellae*).

Fase III (mediados del s.II d.C.- finales del s.II d.C.): Se ocupa el espacio de titularidad pública mediante la incorporación de la *margo* a la *domus*. Su fagocitación se traduce en la creación de tres nuevos espacios que se incorporan a cada una de las tres zonas del edificio (fachada norte, sector central, fachada sur). La superficie asciende a 258,6 m².

Fase IV (inicios del s.III d.C.- finales del s.III d.C.): Se abandonan las estructuras del complejo y se construye una calera en el espacio ganado a la *margo*. Paralelamente se produce un cambio de funcionalidad de las estancias de la crujía norte (H II y H VI), que harían improbable que el resto de las habitaciones siguieran en uso, posiblemente un taller calero, dada su vinculación a la estructura fornácea, la acumulación de mármoles procedentes del expolio y, algún envase y transporte para la cal.

Fase V (finales del s.III d.C.): una vez que la calera ya no tuvo demanda, se obliteró la boca del *praefurnium* con la construcción de un muro de mampostería. Poco tiempo después, se asistió al colapso del edificio con el consiguiente derrumbe de techumbre y muros.

La última de las *domus* excavadas, llamada Casa Norte por su ubicación topográfica (Fig. 3), ocupó una manzana residencial entera de 20.92m de largo por 16.40m de ancho, extendiéndose por una superficie total de 343m². La vivienda se articuló en torno a un espacio central, un atrio tetrástilo, desde el que se accedía a un total de diez estancias, salvo a las dos *tabernae* (tiendas) a las que sólo se podía acceder desde la vía principal. El diseño de planta de la Casa Norte no resulta canónico respecto al eje axial *vestibulum* (vestíbulo)- *atrium* (atrio)- *triclinium* (comedor) ya que la sala dispuesta para la celebración de banquetes se ubicó en la crujía occidental. A modo de hipótesis de trabajo se asimilaron varias funcionalidades a algunas estancias: la H12 fue identificada como la *cella ostiaria* (portería), los *cubicula* se situaron en el cuerpo central de la vivienda vinculados con los ambientes H7-H8, mientras que las dependencias H4 y H5 fueron referidas como la *cella penaria* (despensa) y la *culina*, respectivamente, dejando la H6 como la gran sala de representación/recepción - *triclinium/oecus*-. No se descarta que esta vivienda contara con una segunda planta, identificada a partir del sillar de granito descubierto en la H12.

Otro de los aspectos a tener en consideración es el carácter cultural del espacio central de la casa, donde se documentó un *lararium* de tipo *aedicula*. Asimismo, resulta de interés el sistema de canalización, con un trazado desde el *impluvium* del atrio hasta evacuar en la calle a través de una tubería de plomo. La presencia de esta conducción es un indicador de estatus, pues sólo las familias más acaudaladas conseguían tener acceso al agua. Sin embargo, no se ha documentado ninguna cisterna para recoger el agua de lluvia, por lo que, en principio, el atrio actuaría como un elemento simbólico, de prestigio, como una reviviscencia de la tradición itálica.

En última instancia, y en íntima conexión con nuestro tema de estudio, el trazado viario, se encuentra un guardacantón localizado en el ángulo sur de la fachada oeste. Su presencia evidencia que debió existir un tráfico rodado de cierta importancia en la vía con orientación norte-sur a la que se abren tanto ésta como el resto de *domus* excavadas.

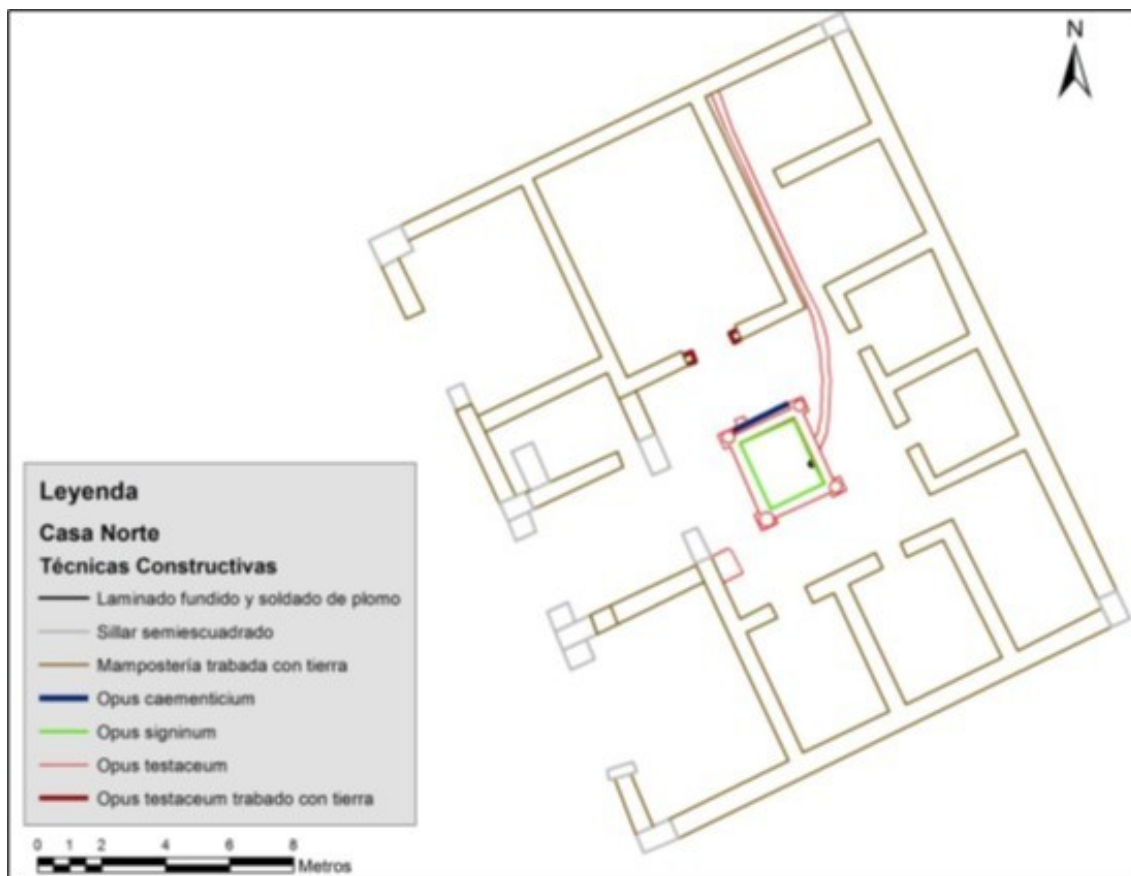


Figura 3. Planta de la Casa Norte con indicación de las diferentes técnicas edilicias empleadas.

En líneas generales nos encontramos ante un conjunto monofásico, si bien es cierto que existen refacciones puntuales como el cegamiento de vanos o el expolio de algunos materiales en un momento cronológico que no pudo precisarse, pero que, sin duda, se relaciona con la fase de abandono de ocupación de la vivienda. A este respecto tradicionalmente se pensaba que la construcción doméstica empleaba materiales de construcción no reutilizados, sin embargo, mediante el exhaustivo examen de las técnicas constructivas fue posible detectar el fenómeno de la reutilización que aludía a una arquitectura pretérita de la ciudad.

3. Objetivos

El objetivo principal de esta intervención arqueológica se ha fundamentado en la necesidad de ampliar el conocimiento que sobre la trama urbana de la ciudad se tenía, y de la mano favorecer los trabajos de conservación y puesta en valor que se llevan a cabo

en el yacimiento arqueológico. En función de este planteamiento, los objetivos específicos alcanzados pueden articularse en tono a dos categorías diferentes:

- A nivel de investigación científica, la presente campaña ha permitido:
 - Definir parte de una de las vías principales de la ciudad, documentándose su existencia entre dos edificios domésticos ya excavados como son la casa de peristilo y la casa de la columna.
 - Precisar la transición entre las fachadas de las unidades domésticas ya conocidas y el espacio público porticado de la propia calle.
 - Conocer los procesos de amortización y fagocitación de la zona porticada por parte de las propias viviendas.
 - Profundizar, a través del estudio de materiales en la arqueología de la producción, esto es, aspectos económicos, cronotipológicos, relaciones comerciales, rutas, etc.

- A nivel de puesta en valor, los elementos constructivos constatados han permitido:
 - Ampliar los restos arqueológicos visitables en la ciudad de *Arucci Turobriga* con el fin de facilitar la comprensión de la ciudad y aumentar su conocimiento. La presente campaña ha permitido sacar a la luz los primeros restos de una pavimentación viaria y su zona porticada.

4. Metodología de trabajo

Para alcanzar los objetivos propuestos anteriormente, la actividad arqueológica desarrollada ha consistido en la realización de tres sondeos estratigráficos distribuidos de la siguiente forma (Fig. 4): el primero ha sido planteado en paralelo a la fachada de la casa de peristilo, abarcando la marga de la misma, conocida gracias a las prospecciones geofísicas realizadas en el yacimiento con anterioridad. El segundo se propuso bajo los mismos condicionantes frente a la casa norte. Mientras que el tercero ha sido dispuesto en perpendicular entre la casa de la columna y la de peristilo, con la intención de comunicar los espacios porticados de ambas infraestructuras y poder comprobar si entre

ellas se conservaba alguna evidencia material de la calle.



Figura 4. Ortofoto georeferenciada con indicación de los sondeos realizados y sus coordenadas.

Cada uno de los sondeos ha sido excavado hasta agotar registro. La metodología empleada se ha basado en la individualización de unidades sedimentarias, constructivas y negativas siguiendo los criterios estratigráficos universales surgidos a partir de los sistemas de registro de Barker, Harris y Carandini¹, cuya materialidad radica en la excavación de los estratos, denominándolos en este caso Unidades Estratigráficas (UE), en orden inverso a su formación/deposición.

5. Proceso de excavación y resultados preliminares

Corte 1

El primero de los sondeos fue propuesto en paralelo a la fachada de la casa de Peristilo, su finalidad era poder documentar la margo de una de las *domus* más emblemáticas de la ciudad. Sus dimensiones iniciales fueron 18 de longitud, por 3m de anchura y unos 0,50m de profundidad. Conforme se avanzó en la excavación, la aparición de nuevas estructuras próximas al perfil nos obligó a tener que ampliar el corte unos 50cm más hacia el oeste.

Durante el transcurso de los trabajos de excavación se pudieron constatar múltiples unidades deposicionales y constructivas. El conjunto de las primeras, denominadas individualmente como UUEE Sup, 1, 4 y 14, se caracteriza por tener una composición geológica similar, consistente en una matriz terrosa de tonalidad marrón compacta. La única diferencia entre ellas radica en los materiales arqueológicos constatados, dado que su volumen aumenta con la profundidad/antigüedad de los estratos. En este sentido la UE Sup. apenas ha aportado materiales, en su mayor parte contemporáneos como parte del uso romero que durante el último siglo ha tenido el sitio. En cuanto a la UE 4, la unidad encargada de amortizar las estructuras romanas, su repertorio cerámico tampoco es muy elocuente, con piezas cerámicas altamente rodadas. Diferente es el caso de la UE 14, la unidad que marca el último uso de este espacio, donde los materiales parecen aportar una mayor precisión cronológica.

¹ BARKER, P., (1977): Techniques of archaeological excavation. Batsford, London; CARANDINI, A. (1981): Storie della terra. Manuale dello scavo archeologico. Ed. De Donato. Bari.; HARRIS, E.C. (1979): Principles of archaeological stratigraphy, Londres.

En lo que respecta a las unidades constructivas, éstas pueden ser divididas en tres conjuntos diferentes: los pilares de la margo, el espacio habitacional encargado de amortizar la fachada porticada, y la propia vía (Fig. 5).



Figura 5. Vista del Corte 1

Como se preveía al inicio de las labores de excavación, la apertura de este sondeo ha permitido documentar las cimentaciones de los pilares que conformaron la fachada porticada, concretamente un total de seis, que se corresponden con las UUEE 3, 5, 7, 8, 10 y 13. De ellos el 7 y el 8 son los que preceden la entrada al *vestibulum* de la casa. Se trata de construcciones de ladrillos, con un módulo totalmente variable que oscila entre los 0,93m por 0,60 del más grande y los 0,51m por 0,47 del más pequeño. Sólo los números 8 y 10 presentan el mismo módulo de 0,60m por 0,60m. En cuanto a sus alturas, su nivel de conservación sólo ha permitido conocer 0,35m del número 7, y 0,60m del 5; en este caso incluso se puede saber que su base contó con dos hiladas de cuartos de columna de 22,50cm por 22,50cm y 6cm de grosor, sobre el que se alzó un tambor más fino de 13cm por 13cm.

Asociado a estos pilares se constataron múltiples unidades de derrumbe o expolio (UUEE 2, 6, 11 y 16), pues entre los materiales que lo conformaban se encontraron múltiples cuartos de columna. Junto a ellos también se exhumaron mampuestos heterométricos, e incluso alguna piedra de molino (Fig. 6).



Figura 6. Unidad de derrumbe/expolio Corte 1

El segundo conjunto estructural, conformado por las UUEE 9, 17, 18, 19, 20, 21, 23, 36, y 44 se corresponde con un espacio habitacional relacionado con la taberna, construido a base de amortizar el espacio público de la fachada porticada, el cual pasaría a formar parte de la *domus*. Como ya comentamos en la introducción, este espacio fue durante sus orígenes un negocio dependiente de la *domus*, no obstante, hacia mediados del siglo II d. C. tanto esta taberna, como las dos dependencias anexas (toda el ala meridional de la casa) se independizaron, dejaron de tener acceso desde el *atrium*, para convertirse en un módulo residencial independiente, tal vez bajo el dominio de los nuevos propietarios del negocio. Es muy posible que fuese entonces cuando se produjo la fagocitación de la

margo, una acción sencilla que sólo requería de la construcción de algunos paramentos corridos entre los diferentes pilares existentes.

En este sentido, el pilar 8, enfrentado al *vestibulum* y a la taberna, se convertiría en la esquina septentrional de esta nueva construcción. A él se adosan tres construcciones murarias, las UUEE 9, 19 y 20. La primera de ellas lo hace en perpendicular a la fachada de la *domus*, mientras que la segunda y la tercera lo hacen en paralelo a la misma, al encuentro del siguiente pilar que sería el UE 7, aunque topan antes con una gran piedra, la UE 17, documentada justo antes de dicha base de columna. Las tres unidades presentan una edilicia muy cuidada, aunque diferente. Para la fábrica del primero se emplearon piedras heterométricas de gran tamaño, con unas dimensiones de 1,45m y 0,50m de ancho. El segundo, por su parte, emplea material latericio; concretamente está compuesto por varias hiladas de ladrillos completos, con un módulo constante de 1 pie, dispuestos en horizontal. Adosado al interior de esta alineación latericia se constata la UE 20, se vuelve a tratar de un muro de mampostería irregular, aunque perfectamente careado, donde se emplearon piedras heterométricas de mediano tamaño.

El diseño arquitectónico de esta esquina se complica aún más tras la aparición de otras dos unidades constructivas. La primera, denominada como UE 18, se corresponde con una pavimentación de ladrillos y lajas de pizarra constatada justo en la esquina conformada por el propio pilar, el muro septentrional UE 9 y el occidental UE 20. De este pavimento se constata aproximadamente un metro, aunque nos hace pensar que toda esta nueva estancia pudo estar solada. Igualmente, al exterior de la nueva estancia se constata una particular alineación de material constructivo y de tégulas, algunas con las pestañas en vertical, que parecen estar reforzando o enluciendo la parte baja de este nuevo espacio habitacional (UE 21).

Sobrepasadas las UUEE 17 y 7, la gran piedra y el pilar respectivamente, parece ser que en la alineación muraria se abre un pequeño vano marcado mediante un umbral latericio (UE 22). Tras sobrepasar este acceso, la alineación muraria se mantiene, si bien su factura es mucho más pobre. Esta nueva unidad, denominada UE 33, abarca todo el ancho de las dos anteriores (UUEE 19 y 20), los ladrillos han desaparecido de su trazado, manteniéndose una obra exclusivamente de mampostería bastante irregular.

Parece ser que el interior de este espacio contó con una pavimentación de material latercio (UE 36), conformado mediante pequeños fragmentos de ladrillos y tégulas dispuestos de manera bastante irregular. Este suelo no se conserva a lo largo de toda la estancia, de hecho, el único tramo constatado, al margen del ya comentado de la esquina norte, se concentra justo a la salida de la taberna. Adosada a la fachada primigenia de la taberna se documentó una alineación de ladrillos y tégulas, tal vez correspondientes a un posible banco corrido (UE 44).

Al final de la intervención en este corte se decidió limpiar en profundidad el acceso al interior de la *domus* de peritilo. Durante dichas labores se constató una nueva unidad deposicional, la UE 46, morfológicamente similares a las anteriores. Este estrato se encontraba cubriendo una pequeña alineación de ladrillos (UE 46), así como un nivel de gravillas (UE 47), posiblemente evidencias de una pavimentación que debió existir previa al *vestibulum* de la casa.

El tercer conjunto arquitectónico de este sondeo, y la razón de ser de esta excavación, se materializa en la UE 15. Al exterior de la margo, donde se presuponía que debía ubicarse la calle, se constató una potente y continua cama de pequeños cantos de río, muy posiblemente la cama preparatoria de la vía. Esta unidad se documenta a lo largo de todo el corte, con una anchura de excavación de unos 0,50m (Fig. 7).



Figura 7. Cama preparatoria de la vía Corte 1

Corte 2

Como ya se ha indicado, este segundo corte se planteó frente a la fachada de la llamada Casa Norte. Su intención era conocer tanto la fachada porticada de esta *domus*, como el trazado viario asociado a ella, de gran transcendencia por su proximidad a uno de los accesos existentes en la muralla. Al adecuarse a la propia orientación de la casa, el sondeo de 20,25m de largo, 2,65m de ancho y 0,40cm de profundidad, presenta una disposición NO-SE. Durante las labores de excavación se han retirado varias capas deposicionales, todas ellas formadas geológicamente por el mismo depósito de tierra marrón compacta. La razón por la que se decidió separar dichas unidades fue por la existencia en su matriz de diferentes materiales arqueológicos. Concretamente, en la UE superficial únicamente aparecían restos contemporáneos, tales como vidrios y chapas de cuando se realizaba la romería dentro del que ahora es el recinto del yacimiento. A medida que se fue profundizando, tanto la cantidad, como la calidad, del material arqueológico fue en aumento, de forma que los niveles más antiguos presentaban una mayor proporción que los más modernos. La profundidad del sondeo quedó marcada a la misma cota que la de pavimentación de la Casa Norte, con el fin de que no existiera desnivel entre la margo y el umbral de acceso.

Los elementos más destacados que se hallaron en la sección excavada fueron sin duda los pilares de granito que presumiblemente formaban parte del pórtico o la margo frente a la casa. Cuatro en total, correspondientes a las UUEE 3, 5, 6 y 7; dispuestos en

El sillar UE 3 es el que se encuentra más al sur de todos, posee una longitud máxima de 1,07m, 0,58m de ancho y altura máxima de 0,32m. Junto a este sillar se realizó un pequeño sondeo que reveló que se asienta directamente sobre una cama de piedras. El segundo elemento arquitectónico más inmediato a éste, UE 5, mide 0,58m de largo, 0,60m de ancho y 0,31m de alto (en excavación). Estas mismas medidas se repiten en el siguiente sillar, UE 6. Por su parte, el último ejemplar hallado, el UE 7, tiene una longitud máxima de 0,95m de largo, 0,68m de ancho y 0,31m de alto (en excavación). Cabe destacar, con respecto a los tamaños de estos sillares, que los dos situados en los extremos tienen dimensiones muy similares y mayores, mientras que los dos que están en el centro son de menor tamaño y casi idénticos.

Los tres primeros sillares se distancian unos de otros alrededor de 2,90 m, sin embargo, la distancia entre los dos que se encuentran más al norte, UE 6 y 7, es de 2,30 m. Estos dos últimos son los que se encuentran frente a la entrada de la casa, aunque no cuadran exactamente con los muros que conforman la puerta.

Además de estos sillares, se documentaron varias unidades de derrumbe o acopio de materiales, formados por piedras heterométricas principalmente, y fragmentos de material latericio en menor medida. Se corresponden con las UUEE 4, 9, 11, 13, 17, 18, 21. En algunas de ellas los materiales se encontraban alineados entre los diferentes sillares, pero no tenían entidad conjunta suficiente como para poder afirmar que en algún momento formaron parte de un muro. Todos los derrumbes fueron retirados tras documentarlos debidamente.



Figura 8. . Vista sillares Corte 2

Justo en frente de la entrada de la Casa Norte, durante la campaña de 2014, se había documentado el inicio de una capa de gravilla a nivel de suelo, que no se pudo registrar completamente ya que se encontraba en su mayoría oculta bajo el perfil. Cuando en la presente campaña nos pusimos al mismo nivel, pudimos continuar la documentación de

esta unidad. Al inicio de (nuestra UE 20) comenzar a intuirse nos planteamos la posibilidad de que se tratase del pavimento o cama preparatoria del viario, pero esto no pudo confirmarse ya que se trata de una capa irregular, de 2'9m de largo y 0'66m de anchura máxima, sin continuidad alguna en las zonas próximas. Se encuentra conformada por cantos rodados y piedras de pequeño tamaño.

Adyacente a la UE 20, también en el límite con el antiguo perfil, apareció un pequeño muro conformado por piedras heterométricas. Esta estructura ya había sido documentada en la campaña de 2014, al igual que la anterior unidad, conservándose incluso la etiqueta que en dicha campaña se le puso para identificarla. Sus medidas de excavación son: 1'53m de largo, 0'27m de ancho y 0'07m de altura.

A lo largo del curso de la intervención fueron extraídos diferentes materiales arqueológicos de las distintas unidades estratigráficas. Si bien la cantidad de material con respecto al resto de cortes podría considerarse relativamente escaso, entre los artefactos hallados destacan alguna cerámica de *terra sigillata* hispánica, vidrio, clavos, una fíbula y monedas.

Corte 3

El tercer y último corte fue planteado en perpendicular a la casa de peristilo y la casa de la columna. El objetivo era unir las fachadas porticadas de ambas estructuras domésticas y poder documentar en extensión el pavimento de la calle. En cualquier caso, los resultados obtenidos no fueron los esperados, pues en la zona central del corte nos topamos con un elemento constructivo de difícil interpretación, tal vez un posible altar. Con el objetivo de facilitar la exposición de los resultados, hemos decidido dividir el sondeo en tres sectores: el más oriental, próximo al corte 1; el central, monopolizado por la estructura constructiva; y el más occidental, próximo a la casa de la columna, donde vuelve aparecer el trazado viario.



Figura 9. Vista general Corte 3

El elemento constructivo de la parte central se compone de las siguientes unidades constructivas (UUEE 26, 27, 28, 37, 38, 39, 40, 41 y 43). Sus límites exteriores o su perímetro lo marcan las UUEE 26 y 27, la primera se define como un paramento de piedras heterométricas de mediano tamaño, junto con algunos fragmentos de materiales latericios, dispuesto en sentido este-oeste. Sus dimensiones son de 1,80m de longitud por 0,50m de ancho. Haciendo esquina con ella se constata la segunda, con una orientación norte-sur, en este caso el material pétreo empleado presenta un módulo de mayores dimensiones, igualmente su superficie es notablemente mayor, pues su longitud alcanza los 4,80m (Fig. 9).

En torno a estas dos estructuras paramentales se desarrolla un complejo entamado arquitectónico tanto al interior como al exterior. En la parte externa se localizan las UUEE 28 y 37. La primera de ellas se define como un pequeño pilar, orientado norte-sur, de 0,58m de longitud por 0,45m de anchura, compuesto exclusivamente por piedras de gran tamaño. Al este de ésta, la UE 37 se define como una gran tégula. Estas dos

últimas unidades se documentan bajo la unidad deposicional UE 30, estrato de color negro con abundante presencia de material cerámico común y lucernas.

Su interior es mucho más complejo, pues el número de unidades constructivas es bastante numeroso. De entre todas ellas destaca por sus dimensiones la UE 40. Se trata de un segundo pilar orientado en sentido este-oeste, adosado a la UE 27. Básicamente se constituye a base de grandes piedras y un sillarejo de notables dimensiones. Adosadas a esta estructura se constatan diversas alineaciones murarias, al sur se documenta la UE 38, compuesta igualmente por piedras heterométricas de gran tamaño, delimitadas en su cara externa por una alineación de tégulas (UE 39). Por su extremo norte se adhiere la UE 41, se trata de un segundo paramento, en este caso de mampuestos de menor tamaño, orientado este-oeste. La deposicional encargada de amortizar este sector de la estructura fue la UE 42, definida como un estrato de tonalidad marrón compacta, con abundante presencia de material arqueológico, entre los que destacan dos clavos, un pequeño fragmento de hierro y dos *pondus*.

La estructura aún se complejiza más tras la aparición de una alineación de ladrillos adosada a la UE 40 por el sur. Esta nueva estructura, desarrollada hacia el este en dirección al corte 1, va a morir a la altura de un sillarejo denominado UE 55.

La zona próxima al corte 1 también presenta una complejidad arquitectónica que no nos esperábamos, próximo al pilar 3 del susodicho corte documentamos los restos de su derrumbe (UE 54). Sobrepasado este nivel, a unos escasos 40cm tuvimos la oportunidad de constatar dos pavimentos latericios (UUEE 53 y 52), muy posiblemente ambos formasen parte del mismo enlosado, relacionado con la estructura anteriormente descrita, pero cuya relación estratigráfica se había perdido como consecuencia del expolio y el deterioro de este. Se trata de un suelo bastante regular conformado por ladrillos mayoritariamente completos, y algunos otros fragmentados. Ambas unidades estuvieron asentadas sobre un nivel de gravas (UE 51), muy posiblemente correspondiente a la trama viaria original que estaría usurpada por este suelo y la construcción arquitectónica anteriormente definida

El tercer tramo de este corte lo representa todo el sector que queda a occidente de la estructura monumental. En esta franja se pudo constatar la continuidad de la trama

viaria, definida a través de las UUEE 31 y 32. La primera unidad se define como un conglomerado macizo de piedras y fragmentos de ladrillos, mientras que la segunda se compone exclusivamente de gravillas. Por agotar el registro arqueológico de esta zona se decidió realizar una pequeña cata, constatándose dos nuevas unidades deposicionales, las UUEE 33 y 34, ambas aportaron *terra sigillata* altoimperial, lo que nos permitirá precisar el momento de construcción de esta vía urbana.

6. Estudio de Materiales

Material cerámico

La condición de zona de tránsito de las áreas estudiadas se ve reflejada en el volumen del material arqueológico recuperado, al margen de su reaprovechamiento en momentos tardíos como zona privada. Teniendo esto en cuenta, se han recuperado 2462 fragmentos cerámicos, de los cuales 674 (27,38%) han sido identificado como cerámica fina (*terra sigillata* gálica, hispánica, *ARSW*, cerámica de paredes finas y lucernas) (Figs. 10, 11 y 12), 1595 (64,78%) como cerámica común, siendo las que tienen una mayor representación, y 193 (7,84%) como cerámica de almacenamiento/transporte, que resultan ser el conjunto más escaso (Fig. 13). El análisis de este material ha permitido establecer una cronología que comprende desde los primeros decenios de nuestra Era hasta el siglo IV d.C.

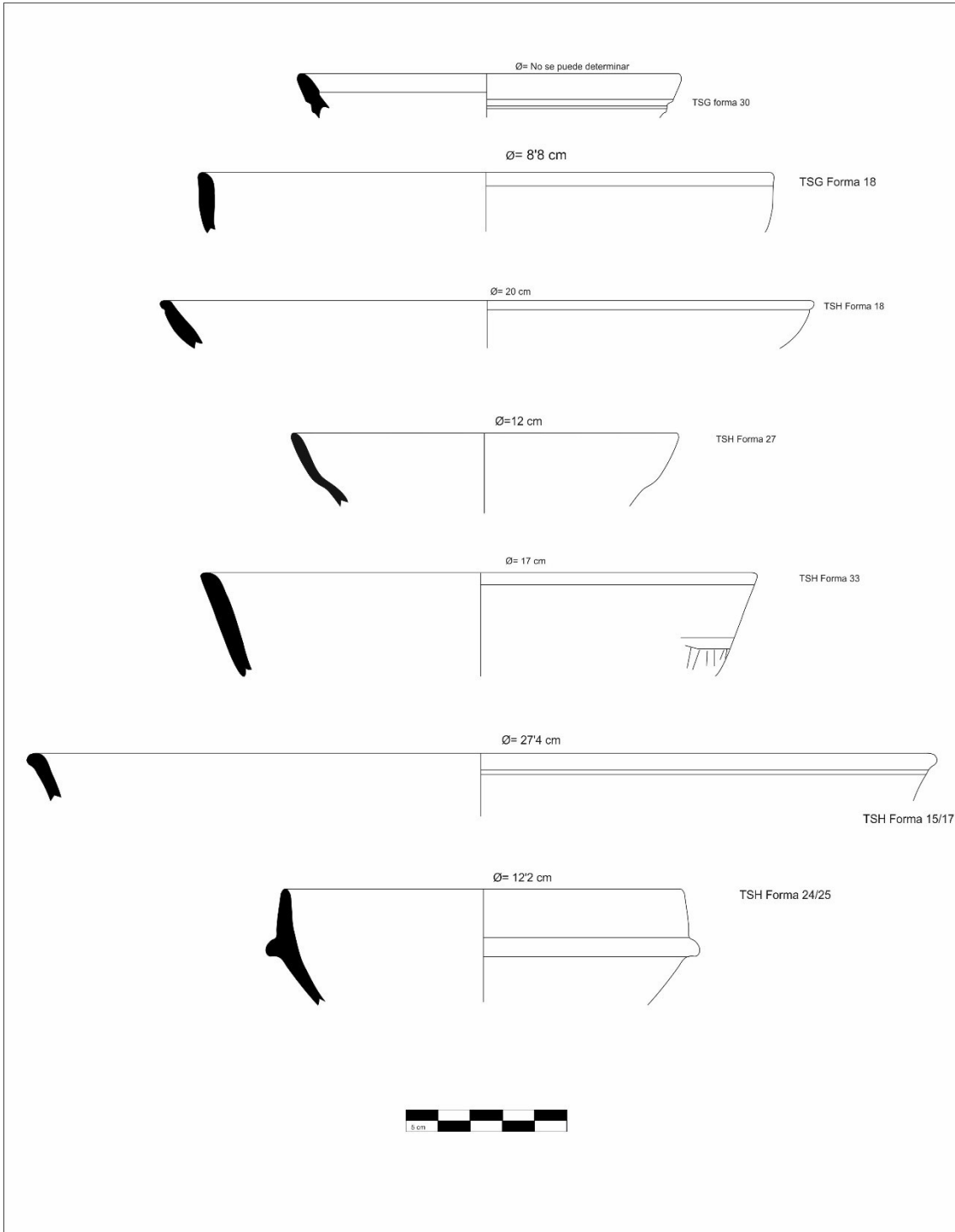


Figura 10. Lámina con las formas de Terra Sigillata Gálica e Hispánica documentadas en esta campaña.

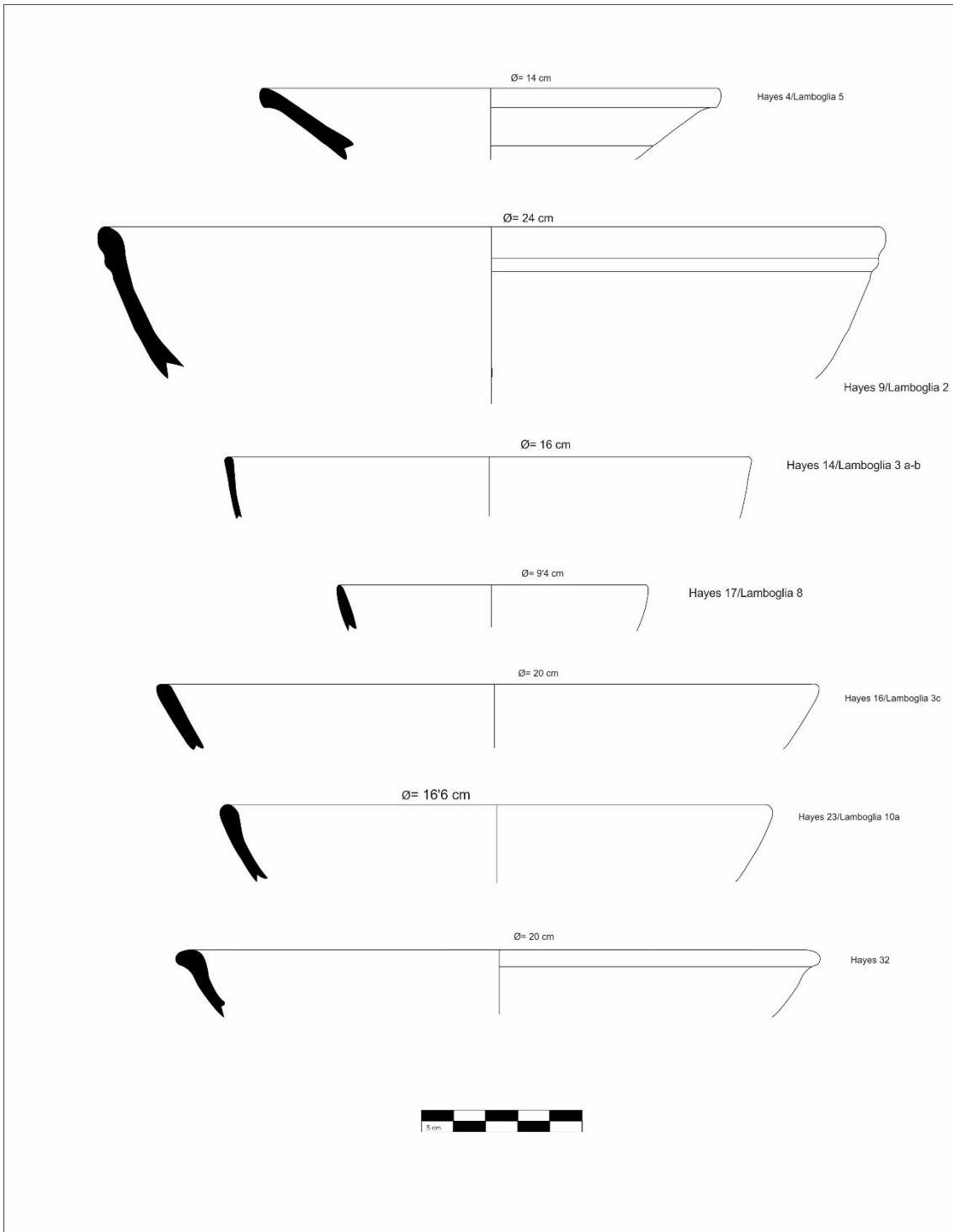


Figura 11. Lámina con las formas de Terra Sigillata africana documentadas en esta campaña.

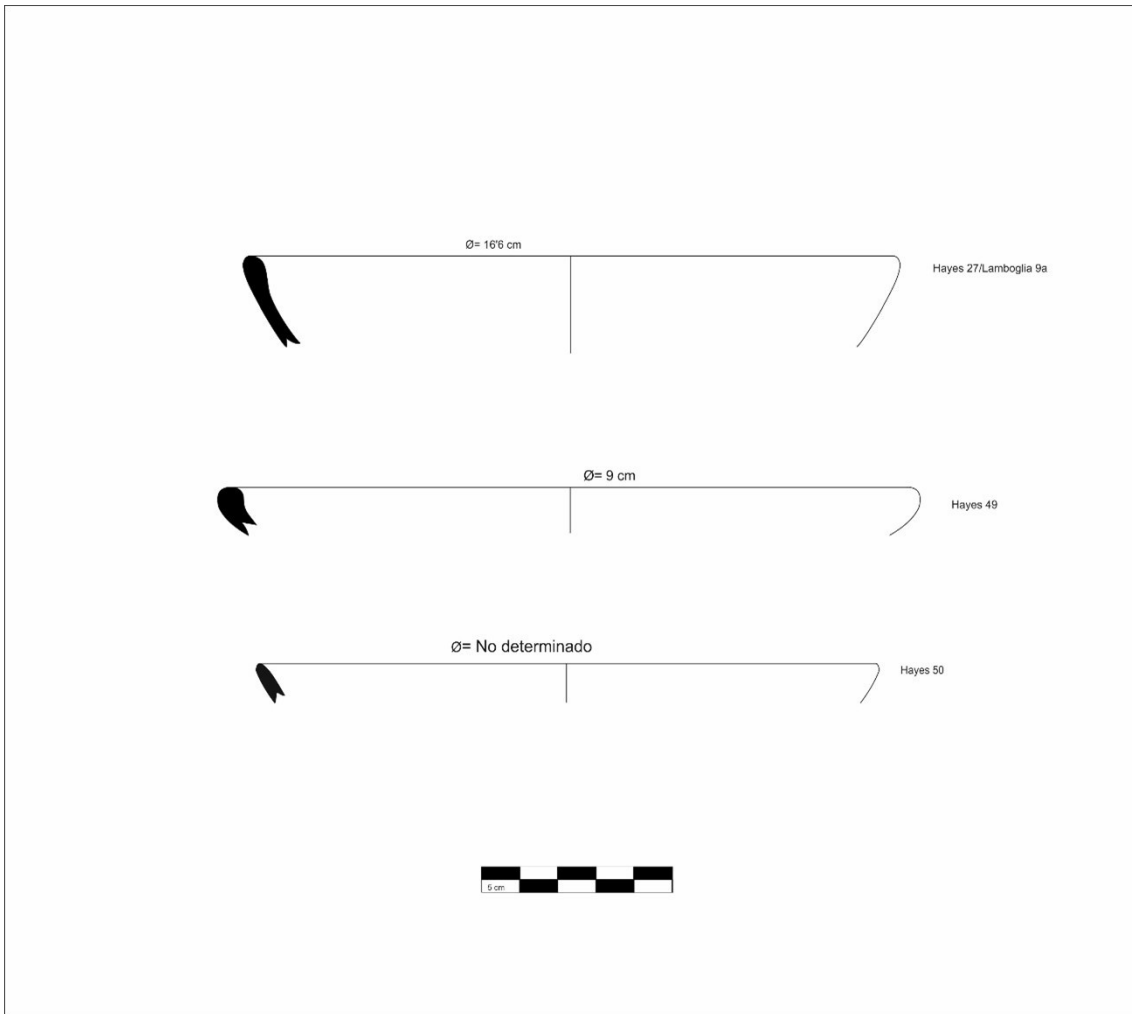


Figura 12. Lámina con las formas de Terra Sigillata africana documentadas en esta campaña.

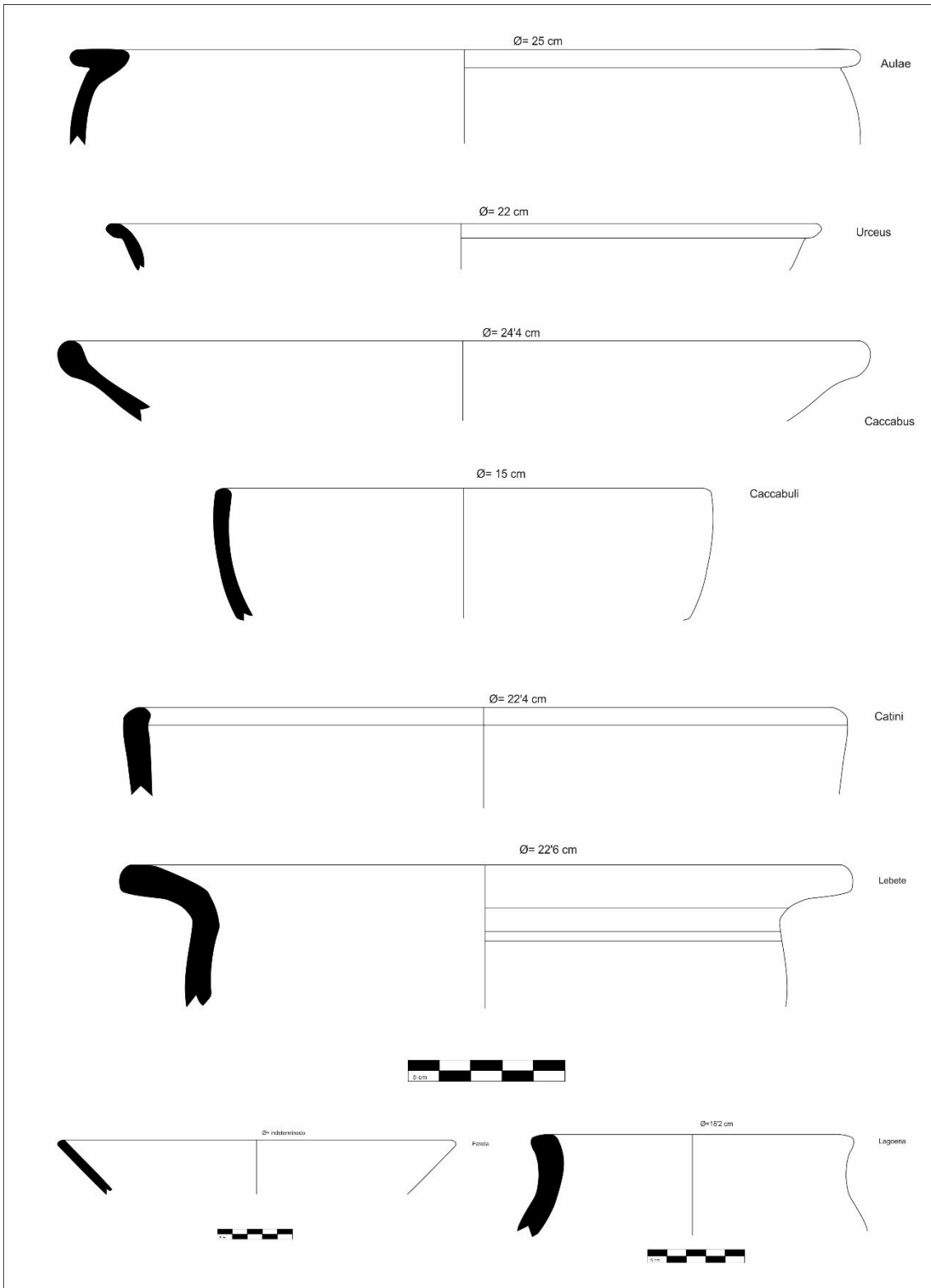


Figura 13. Cerámica común procedente del sector “Viario” de Arucci.

A continuación, se expone el cuadro clasificatorio general del material cerámico que se han seguido para el estudio de la Campaña 2020 en función de su procedencia estratigráfica, con la representación de sus números totales (Fig. 14).

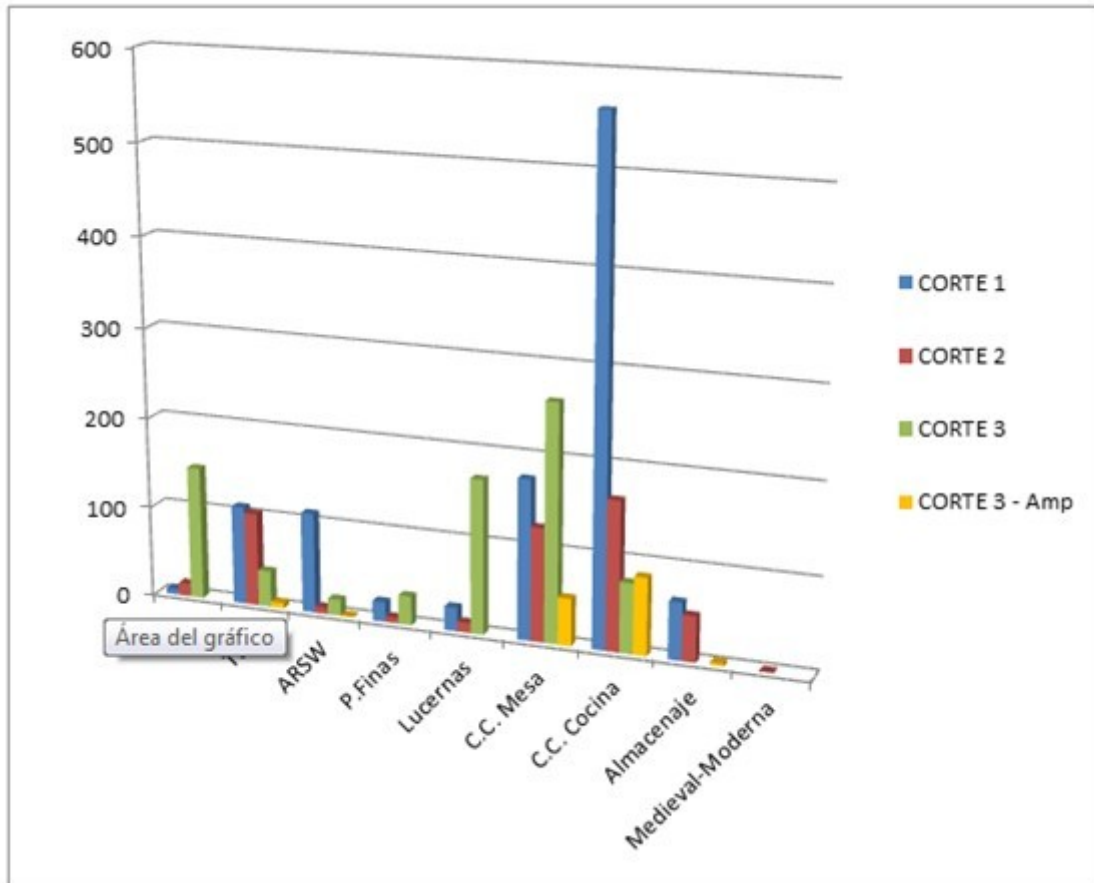


Figura 14. Números totales de fragmentos cerámicos asociados a los diferentes espacios del viario.

Desde un punto de vista tipológico y funcional, se aportan un cuadro elaborado siguiendo conceptos crono-tipológico para la cerámica fina (*Terra Sigillata* y paredes finas) documentadas durante esta intervención (Fig. 15).

| Serie | Variante | Formas | Cronología |
|------------------------|-------------|-------------------------------------------------------|------------------------------------------------|
| <i>TERRA SIGILLATA</i> | Gálica | 18/31 | ss. I-II d.C. |
| | | 24/25 | 1ª mitad del s. I d.C. – Medios del s. II d.C. |
| | | 30 | s. I d.C. – s. III d.C. |
| | Hispánica | 15/17 | 1ª mitad del s. I d.C. – s. III d.C. |
| | | 18 | s. I d.C. – II d.C. |
| | | 24/25 | 30-150 d.C. |
| | | 27 | s. I d.C. – IV d.C. |
| | | 33 | s. I d.C. – s. III d.C. |
| ARSW | Hayes 4 | Principios – mediados s. II d.C. | |
| | Hayes 9 | s. II d.C. | |
| | Hayes 14 | 2ª mitad del s. II d.C. – s. III d.C. | |
| | Hayes 16 | Medios s. II d.C. – mediados s. III d.C. | |
| | Hayes 17 | 2ª mitad del s. II d.C. | |
| | Hayes 23 | 1ª mitad s. II – finales del IV/principios del V d.C. | |
| | Hayes 27 | 2ª mitad s. II d.C. – 1ª mitad s. III d.C. | |
| | Hayes 31 | 20 d.C. – 34 d.C. | |
| | Hayes 32 | Principios – mediados s. III d.C. | |
| | Hayes 49 | 230-/240 d.C. – finales del IV d.C. | |
| | Hayes 50 | 230/240 d.C. – 400 d.C. | |
| PAREDES FINAS | Mayet II | Finales del s. I a.C. – 1ª mitad del siglo I d.C. | |
| | Mayet XXXVI | 1ª mitad s. I d.C. | |
| | Mayet LII | 2ª mitad s. I d.C. | |

Figura 15. Marco morfo-tipológico de la cerámica fina identificada durante esta intervención en el sector “Viario”.

No cerámico

Dentro de los materiales no cerámicos encontrados en la campaña 2020 cabe destacar su variedad, en este sentido cabe diferenciar diversos niveles de estudio. Encontramos, por

una parte, elementos relacionados con actividades edilicias que se componen de clavos, escorias, fragmentos de apliques, así como varios conjuntos de fragmentos marmóreos procedentes de revestimientos paramentales y elementos singulares posiblemente extraídos de los ambientes público-monumentales de la ciudad (Fig. 16).



Figura 16. Elementos metálicos recuperados en distintas áreas del viario de Arucci.



Figura 17. Materiales bronceos procedentes del viario de Arucci

Por otra parte, se encontrarían instrumentos de ámbito doméstico, entre ellos destacan dos posibles fragmentos de espejo, una hebilla y una fibula, esta última se define como un objeto metálico con la finalidad de sujetar las prendas de vestir (Fig. 17). Su tamaño está en consonancia con la prenda a que se destina y refleja los gustos y la posición económica del propietario. Además de su utilidad práctica, se convierte en un objeto de adorno decorado con diversas técnicas de rayados, círculos y aspas y de anillas colgantes (Labeaga, 1999-2000: 59); seguidos de un tercero compuesto por el numerario donde se recogen 5 monedas de bronce, y para finalmente terminar con el análisis de las piezas de vidrio pertenecientes a formas indeterminadas, así como las

identificadas que se corresponden con el borde de una botella o jarrita y la pared de una copa de mano forma 40 (2ª mitad del I d.C.), recuperadas en la UE 52 del Corte 3 - Ampliación y la UE 59 del Corte 3 respectivamente (Ising, 1957: 56). Asimismo, se han podido recuperar diversos fragmentos de vidrio soplado por último se recuperan escasos ejemplares óseos.

7. Consideraciones finales

La campaña de excavación realizada durante esta anualidad ha permitido documentar parte del trazado longitudinal en sentido norte sur de una de las principales vías de la ciudad. En este sentido la existencia de amplios pórticos en sus laterales, así como la proximidad con el foro de la ciudad, permiten intuir en este trazado la posible ubicación del *cardo máximo* de la ciudad de *Arucci* en consonancia con el papel esencial que jugó este tipo de estructuración urbanística en todas aquellas fundaciones *ex novo* próximas al cambio de Era en la *Provincia Baetica* (Bermejo, Marfil y Campos, 2018).

De manera conjunta, el registro arquitectónico adyacente se presenta rico y abundante en cuanto a la existencia de estructuras que, con la paulatina desintegración de los sistemas de control imperial, fagocitaron en un empuje privatizador diferentes espacios anteriormente de dominio público, como son el caso de las estructuras tardías ubicadas al exterior de la fachada principal de la Casa de Peristilo o la calera documentada en la campaña de 2016 al exterior de la Casa de la Columna. Estas estructuras y su ubicación (en especial ésta última) de manera conjunta con el registro material, permiten entender los últimos momentos de vida y uso de este espacio caracterizado por el surgimiento y auge de actividades artesanales relacionadas con la amortización y aprovechamiento de espacios y materiales.

En consecuencia, la observación y análisis del material recuperado y su distribución por las distintas unidades estratigráficas permiten identificar claramente la ya conocida función de estos sectores. Lugares de paso cuyo registro variado y repartido de forma más o menos homogénea impide, además de por su elevada fragmentación, identificar otros usos más específicos de este espacio más allá de la ampliación de la *tabernae* de la

Casa del Peristilo, lugar en donde destaca una abundante cantidad de material de cocina y uso común propios de estos ambientes.

Así pues, podemos concluir que nos encontramos ante espacios abiertos, usados a partir de momentos bajo imperiales como lugares relacionados con actividades de carácter industrial y/o artesanal, que conllevaron de forma pareja el vertido de escombros procedentes del material inservible de acarreo y reaprovechamiento, todo ello vinculado a la instalación de una *officina spolia* (caso de la margo porticada de la casa de la columna) o ambientes de ocupación tardíos. Un periodo en el que el ordenamiento municipal urbano es inexistente y cada vez más, se encuentra caracterizado por el desmantelamiento sistemático y jerarquizado de aquellos elementos cuya posibilidad de reaprovechamiento o transformación en productos para la construcción suponen el declive de la ciudad, relegando su hábitat a una paulatina ocupación residual hasta el alcanzar el posterior abandono en el tiempo.

8. Bibliografía

-BERMEJO, J., MARFIL, F. y CAMPOS, J.M. (2018): “Urbanismo de las ciudades béticas en los *Conventus Hispalensis y Astigitanus*”, en J.M. Campos y J. Bermejo (eds.): *Ciudades Romanas de la Provincia Baetica. Corpus urbium Baeticarum: Conventus Hispalensis et Astigitanus*. CVB I, Onoba Monografías, 209 - 236.

-ISINGS, C, (1957): *Roman Glass from dated finds*. Gróningen

-LBEAGA, J.C. (1999-2000), “Los materiales”, *Trabajos de Arqueología* 14, 59-144.